

**Texto-** Esdras 2:1-70

**Título-** Tomando los primeros pasos a la restauración

**Proposición-** Podemos tomar los primeros pasos a la restauración mientras confiamos y dependemos de la fidelidad de Dios.

**Intro-** Cuando leemos un capítulo de la Biblia así, con tantos nombres difíciles a pronunciar, con una lista de personas que no conocemos, ¿qué deberíamos hacer? La primera cosa es, recordar que toda la Biblia- cada palabra- es inspirada por Dios y útil para nosotros en nuestras vidas espirituales. La segunda cosa es considerar el contexto de todo el libro, porque muchas veces si leemos un capítulo aislado, separado de su contexto, no vamos a entender nada, vamos a salir de nuestro tiempo devocional sintiendo como que no hemos aprendido nada para nuestras vidas.

Entonces, hoy vamos a considerar el contexto de este capítulo, pensando en el tema del libro y también el propósito del libro cuando fue escrito. Recordamos que el tema de Esdras es la fidelidad de Dios en la restauración de Su pueblo por medio de Su Palabra. Esta lista demuestra, en mucho detalle, la fidelidad de Dios en regresar a estas familias a la tierra prometida. Mientras esta lista tal vez no parece ser de mucha importancia para nosotros hoy en día, cuando los judíos leyeron este libro, hubiera sido un recuerdo fuerte de la fidelidad de Dios en cumplir Su promesa de regresarles a la tierra. Las generaciones más adelante podían leer estas listas y ver el nombre de su familia y confiar que Dios todavía estaba con ellos. Todo el libro fue escrito con el propósito de animar al pueblo de Dios y ayudarles a recordar la fidelidad de Dios en su pasado.

Entonces, aunque no vamos a ver el apellido de nuestra familia en esta lista, aunque no vamos a pensar en cómo Dios nos restauró a una tierra física en el pasado, lo que sí podemos aprender hoy en día es más de la fidelidad de Dios en el pasado, la fidelidad de Dios a Su Palabra, la fidelidad de Dios en cumplir Sus promesas para con Su pueblo.

Y así como este capítulo cuenta los primeros pasos que estos judíos tomaron al regresar a su tierra, para ser restaurados a su tierra, también nosotros podemos aprender algunos principios en cuanto a los primeros pasos que nosotros necesitamos tomar también, con el poder y la ayuda de Dios, para ser restaurados.

Entonces, en vez de ignorar un capítulo así, en vez de pensar que no es importante, necesitamos pensar en el contexto de la audiencia original, y meditar en lo que este capítulo hubiera significado para ellos- y después necesitamos buscar los principios generales que se aplican también a nosotros, para aprender de esta parte de la Palabra de Dios que también es inspirada y útil para nuestras vidas cristianas.

Vamos a aprender, así como vemos con los israelitas en este pasaje, que podemos tomar los primeros pasos a la restauración mientras confiamos en y dependemos de la fidelidad de Dios. ¿Cuáles son estos pasos que los judíos tomaron, en este pasaje, y que nosotros también podemos tomar, para ser restaurados? En primer lugar,

## **I. Necesitamos empezar**

Que tal vez parece obvio, pero en realidad es la parte más difícil. El primer paso en ser restaurado por Dios es poner en práctica lo que aprendemos, es ser hacedores de la Palabra. Puede ser que, por medio de los primeros dos mensajes de este libro de Esdras, Dios ha empezado a trabajar en tu corazón, ayudándote a reconocer que es tiempo para ser restaurado, es tiempo para regresar a Dios, es tiempo para dejar atrás tus pecados y seguirle a Él otra vez. Tu corazón ha sido tocado, Dios ha despertado tu corazón. Y esto es muy bueno- es esencial, necesario. Pero a veces nos quedamos allí- con la convicción, con el deseo, con el reconocimiento de lo que deberíamos hacer. Y demasiadas veces nos paramos en ese punto, y no avanzamos a la acción.

Es lo que sucede aquí cada domingo- cada domingo la Palabra es predicada, cada domingo Dios usa Su Palabra para tocar nuestros corazones, para convencernos- pero cada domingo hay una persona, por lo menos, o más, que se queda con la convicción, pero aun con las mejores intenciones, no hace nada entre semana, no aplica la Palabra, sino la olvida.

Vemos aquí en este capítulo que algunos judíos tomaron el primer paso para ser restaurados, porque se levantaron de Babilonia y viajaron mucha distancia para regresar a la tierra. Leamos otra vez los versículos 1-2 [LEER]. Dice que estas son las personas “que subieron del cautiverio... que volvieron a Jerusalén y a Judá, cada uno a su ciudad,” que “vinieron con Zorobabel” y los demás líderes. Ellos se prepararon, se levantaron, y salieron para regresar. Ellos no solamente dijeron que iban a salir, sino en verdad tomaron el primer paso para empezar, para poner en práctica lo que dijeron que iban a hacer.

Fíjense que ellos siguieron el ejemplo de sus líderes. Habla de ellos en el versículo 2- conocemos a Zorobabel y Jesúa, porque se mencionan más adelante, y también en las profecías de Hageo y Zacarías. Zorobabel era el líder civil de la nación, porque era de la descendencia de David, de los reyes. Jesúa, o Josué- es el mismo nombre- era el sumo sacerdote, de lo cual leemos en Zacarías 3. No sabemos nada de los demás líderes- el Nehemías y el Mardoqueo enlistados aquí no son los mismos nombres de los que vamos a estudiar más adelante- solamente tenían los mismos nombres.

Pero lo que vemos aquí es que los líderes fueron enlistados primero, y guiaban al pueblo a su tierra otra vez, estaban siendo el ejemplo a los demás en cuanto a los pasos que tomar en cuanto a la restauración.

Otra cosa que podemos aprender aquí en este primer capítulo, es que a Dios le interesan los detalles y las personas individualmente. El interés de Dios está en los detalles, como vimos hace 8 días, y el interés de Dios está en cada uno de Su pueblo individualmente. Digo esto por lo que leemos en este capítulo- este capítulo no es Efesios 1, lleno de doctrina en cuanto a quien es Dios- es un capítulo con muchísimos nombres, un tipo de capítulo que normalmente brincamos en nuestra lectura. Por eso tenemos que preguntarnos, ¿por qué Dios inspiró el capítulo así? ¿Por qué no inspiró al escritor de este libro a decir, “42,360 personas regresaron, de muchas diferentes familias?” – y punto. ¡Hubiera sido un capítulo mucho más breve! Pero Dios no lo hizo así- nos da el total de todos, pero solamente después de enlistar cada familia. ¿Por qué? Porque a Dios le interesa cada nombre, cada persona, cada uno de Sus hijos. No hay nadie, en la familia de Dios, que no es importante para Él.

Hay otras razones también- como vamos a ver, esta lista proveyó la base para la aceptación de las personas en la restauración, proveyó la base de si una persona podía servir a Dios como levita o sacerdote. Pero no podemos ignorar el hecho de que la Biblia está llena de ejemplos de que a Dios le interesan mucho las personas individualmente. Tenemos otros pasajes con listas de muchos nombres- Pablo , al terminar su

carta a los romanos, en el capítulo 16, enlista cada uno de sus compañeros en el ministerio y las personas que quiso saludar. ¿Por qué Pablo no solamente dijo, “saludos a todos mis compañeros y hermanos en el Señor?” Porque había aprendido la lección- cada persona es importante a Dios- por eso vemos listas de tantos nombres en la Biblia.

Y esta verdad debería darnos mucha confianza- porque Dios no solamente dice, “Yo amo a la Iglesia Cristiana El Redentor,” sino dice, “Yo amo a cada persona en esa iglesia por nombre- Yo amo a Mari, Yo amo a Gricel, Yo amo a Gabriel, Yo amo a Emi, Yo amo a Ana Laura, Yo amo...” y podríamos continuar con los nombres de todos aquí en esta iglesia. Dios es un Dios personal, es un Dios de mucho amor para con cada uno de Sus hijos.

Leemos en el Salmo 147:4- “Él cuenta el número de las estrellas; a todas ellas llama por sus nombres.” Hermanos, si Dios llama a todas las estrellas por nombre, ¿cuánto más conoce a nosotros y se interesa de nosotros? Si Dios sabe el nombre de cada una de las estrellas, también te conoce a ti íntimamente, porque eres Su hijo amado. Cristo dijo en Mateo 6:26- “Miren las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros, y sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿No son ustedes de mucho más valor que ellas?” Pues, sí- a veces no nos sentimos de más valor que un ave, a veces nadie más nos considera de más valor que un pájaro- pero para Dios, valemos mucho más que las aves del cielo. A Él le interesan nuestros nombres, nuestras vidas, nuestros problemas- nos ama individualmente, como un padre perfecto a sus hijos.

Entonces, el primero paso que deberíamos tomar para ser restaurados, es simplemente empezar- y empezar con confianza, porque a Dios le interesa cada uno de nosotros, individualmente, como Sus hijos. Y si no sabes cómo empezar, o si te das cuenta de que necesitas empezar, pero no quieres, pide a Dios- Él es soberano, Él es quien hace la obra de la restauración, Él es quien pone el querer así como el hacer en nuestros corazones.

El siguiente paso que podemos tomar en cuanto a la restauración, conforme a lo que aprendemos en este pasaje, es que

## **II. Necesitamos interesarnos en la pureza**

Y me refiero a la pureza de nosotros, como cristianos individuales, y la pureza de nuestra iglesia. Encontramos este principio en los versículos 59-63 de este capítulo. Aquí vemos algunas familias que no podían demostrar la casa de sus padres, ni podían probar su linaje, si eran de Israel- y después también había el mismo problema en cuanto a una de las familias de los sacerdotes- no podía probar su linaje. Esto era importante, no porque los judíos eran mejores que las demás naciones, sino porque era muy importante para Israel guardarse de los ídolos, y no mezclarse con personas que no creían en el único verdadero Dios- porque eso era lo que causó su rebeldía antes de que fueron mandados al exilio.

Era importante demostrar que esta comunidad de personas que había regresado a la tierra, continuó el mismo plan de Dios para Israel, como el pueblo del pacto, como los herederos de las promesas de Dios, incluyendo la promesa de un Mesías. Era importante para ellos poder probar su parte en el pueblo de Dios.

Podemos aprender algunas cosas de lo que pasó aquí. Primero, en este pasaje, algunas familias no habían tomado en serio la necesidad de guardar su genealogía, para poder probar que eran de Israel, que

eran parte del pueblo de Dios. Esto no era problema cuando estaban en la tierra prometida como nación, pero después de 70 años en otro país, muchos se habían mezclado con los babilonios incrédulos, y ya no eran puros- se habían mezclado con los incrédulos, con los mundanos. Entonces, era importante para cada familia poder probar su genealogía y su parte en el pueblo de Israel- y estas familias no habían tomado en serio su responsabilidad de guardar una genealogía, y por eso no tenían ninguna prueba para mostrar que eran de Israel.

Obviamente, el pueblo de Dios hoy en día no es étnico, y no podemos probar que somos parte del pueblo de Dios por una genealogía. Pero hay evidencias externas- e internas- de que una persona es un cristiano, y que pertenece al pueblo de Dios. Cristo habló mucho del fruto- Juan nos habla de algunas pruebas de ser un hijo de Dios- amar a otros, perdonar a otros. Un cristiano verdadero tiene el deseo de pasar tiempo con Dios, un deseo para servir, quiere mostrar públicamente que es parte del pueblo de Dios por medio del bautismo, quiere estar involucrado en su iglesia local, quiere identificarse como parte de la iglesia local por medio de la membresía. Es decir, necesitamos tomar en serio nuestra responsabilidad de mostrar, sin lugar para duda alguna, que pertenecemos al pueblo de Dios.

Por supuesto, la diferencia hoy en día es que cualquier persona puede entrar a la iglesia, puede asistir a la iglesia- aceptamos a cualquier persona en el sentido de que puede estar aquí con nosotros y aprender de Dios junto con nosotros. Pero a veces la iglesia pasa por un tiempo cuando casi no se puede distinguir del mundo, y es importante saber quien es, y quien no es, parte del pueblo de Dios. Esta es una de las razones porque la membresía es tan importante- es por eso que una participación en y un compromiso a la iglesia local es tan importante. ¿En cuál otra manera vas a mostrar, pública y abiertamente, al mundo y a los cristianos, que quieres estar contado entre el pueblo de Dios?

Obviamente, con todo esto, es importante no caer en el otro extremo- porque aun cuando nos comprometemos a la iglesia por medio de la membresía, no significa que somos mejores que otros- para nada. De hecho, deberíamos pensar en lo que Pablo dijo- “porque no todos los que descienden de Israel son israelitas”. En su contexto estaba diciendo que no cada judío era un hijo de Dios- solamente por tener parte en la nación étnica no garantizó la salvación. Y nosotros tampoco podemos pensar que somos mejores que otros que no están en nuestra iglesia, o que están aquí pero no miembros, porque aunque es importante mostrar externamente que eres parte del pueblo de Dios por medio de tu asistencia, participación, membresía y compromiso, no todos los que se identifican públicamente con el pueblo de Dios son parte del pueblo de Dios- no todos los que asisten a la iglesia son parte de la iglesia.

Hay un principio aquí especialmente importante para los jóvenes- nos da mucho gusto que están aquí en esta iglesia, que asisten, pero la pregunta más importante es, ¿muestras fruto de un corazón transformado por la gracia de Dios? ¿Qué dicen los cristianos en tu alrededor? ¿Qué dice Dios de ti? Temo mucho que hay jóvenes en nuestra iglesia que dan por hecho que son cristianos, porque sus papás les dicen que hicieron una oración cuando eran chiquitos, o dan por hecho que son cristianos porque asisten aquí, por lo menos de vez en cuando. Pero quiero que cada joven aquí- y cada adulto también, porque la aplicación es para todos- quiero que cada persona aquí se examine, que tome en serio la enseñanza bíblica de la necesidad de producir fruto, y no engañarse en cuanto a si es salvo o no.

También, de manera rápida, podemos aprender de esta familia de los sacerdotes la importancia de no menospreciar el servicio a Dios. Aquí parece que una persona de la descendencia de los sacerdotes decidió tomar el apellido de su esposa- que era de la descendencia de Barzilai- en vez de seguir su línea paterna.

Probablemente lo hizo para poder tener propiedad- porque los levitas no podían tener propiedades. Entonces, cuando regresó su familia, había una confusión- ¿era familia de sacerdotes, o no? Este hombre había sacrificado el ministerio que Dios, le dio durante el tiempo de dificultad, el exilio en Babilonia.

Barzilai había sido un hombre que apoyaba mucho a David, un hombre rico- encontramos su nombre en II Samuel 19. Entonces, es posible que al adoptar el nombre de la familia de su esposa, este hombre llegó a ser heredero de estas riquezas. Pero al hacer esto, renunció su derecho al sacerdocio- renunció su servicio a Dios porque quiso heredar algo.

Puede ser que no podemos juzgar tanto sus motivos, pero ¿por cuál otra razón encontramos esta historia en la Biblia? Es muy fácil empezar a vivir por vista y no por fe- y a veces ni nos damos cuenta que lo estamos haciendo. Puede ser que este hombre no pensaba bien en lo que estaba haciendo, tal vez dejó de confiar que un día iban a regresar a la tierra- no sabemos. Pero nos enseña que necesitamos tener cuidado que no menospreciamos el privilegio de servir a Dios, aun cuando nos cuesta, aun cuando no parece ser para nuestro beneficio.

Ahora quiero hacer una aplicación importantísima de esta parte del pasaje- quiero que pensemos que, para nosotros hoy en día, hay algo más importante que ser encontrado en una lista genealógica, o en una lista de familias, o en una lista de miembros de una iglesia- hay una lista mucho más importante- ¿es tu nombre en el libro de la vida?

Leemos en Apocalipsis del libro de la vida del Cordero, o simplemente el libro de la vida. Y los nombres en ese libro son aquellos que han sido redimidos de sus pecados por medio de la sangre de Cristo, aquellos que han sido adoptados en la familia de Dios y ya disfrutaban el privilegio de ser llamados los hijos de Dios. Esa lista es mucho más importante que esta lista aquí en Esdras, o la lista de los miembros de esta iglesia. ¿Tu nombre está escrito en el libro de la vida? Porque, en realidad, es la única lista que importa. Tu nombre puede ser encontrado en una lista de los más ricos del mundo, tu nombre puede ser encontrado en una lista de los miembros de una iglesia, tu nombre puede ser encontrado en una lista de líderes en una iglesia local- pero si no se encuentra en el libro de la vida, todo ha sido en vano. Cree en Cristo, confía en Cristo, humíllate ante Cristo, para recibir la salvación de tus pecados.

La última cosa que vemos que hicieron estas personas, al regresar a su tierra, como parte de la restauración, era que ofrecieron voluntariamente. Así que, aprendemos nosotros también, que

### **III. Necesitamos ofrecer voluntariamente a Dios**

Leamos los versículos 68-69 [LEER]. Apenas habían regresado a la tierra prometida después de 70 años- una tierra en la cual no había nada, o básicamente nada- tenían de empezar casi de cero. Pero en vez de guardar todo lo que tenían, diciendo, “necesito todo mi dinero para mi familia, para construir una casa”, la primera cosa que algunos hicieron fue ofrendar voluntariamente a la casa de Dios.

¡Qué ejemplo para nosotros! Lo hicieron al principio- era una de las primeras cosas que hicieron. Lo hicieron porque vieron la necesidad. Lo hicieron voluntariamente. Y lo hicieron según sus fuerzas, según lo que tenían.

¿Nosotros apartamos algo para Dios de las primicias de nuestro sueldo, o de lo que sobra? ¿Nosotros vemos la necesidad en la obra de Dios? ¿Nosotros ofrendamos voluntariamente, según Dios nos haya prosperado?

Pero para demostrar que no todo era perfecto, la Biblia incluye una palabra importante- es la segunda palabra del versículo 68- “algunos”- “algunos de los jefes de las casas paternas” ofrecieron voluntariamente a Dios. No todos lo hicieron- solamente algunos. Y más adelante, parece que casi todos cambiaron sus prioridades y se enfocaron en sus casas más que en el templo- y por eso Dios manda a Hageo, y leemos en Hageo 1 las palabras fuertes de Dios en contra de Su pueblo.

Este es un aviso para nosotros- en primer lugar, porque no todos los cristianos en las iglesias ofrecen voluntariamente a Dios- algunos piensan que no pueden, que no tienen la capacidad, y por eso no lo hacen. O a veces vemos la necesidad y damos voluntaria y generosamente- pero después de un rato nuestras prioridades cambian y nos enfocamos otra vez más en nosotros, y la ofrenda baja mucho. Es decir, tenemos buenas motivaciones hasta que tengamos problemas, hasta que pensemos que nosotros necesitamos el dinero más que la obra de Dios.

Y este tema es importante porque nuestra ofrenda es una prueba del estado de nuestros corazones- porque Cristo dijo, “donde esté nuestro tesoro, allí estará también nuestro corazón.” La manera en la cual gastas tu dinero, y sacrificas tu dinero, muestra en donde está tu tesoro. El ofrecer voluntariamente a Dios es parte del proceso de la restauración. Si hemos tomados los primeros pasos, pero todavía estamos aferrándonos mucho a nuestro dinero, y rehusando ofrendar, o rehusando ofrendar sacrificial y generosamente, es posible que esta sea la cosa que todavía te está estorbando en tu completa restauración a Dios.

**Aplicación-** Vamos a terminar con algunas aplicaciones más. En primer lugar, los que regresaron fueron pocos- solamente 42,360- eran muy pocos comparados con los millones que salieron de Egipto en el primer éxodo. Pero el hecho de que fueron pocos ayudó a ellos a trabajar juntos, tal vez mejor que con más- y también proveyó la oportunidad para que Dios fuera glorificado por medio de pocos, como ha sucedido en toda la historia.

Hermanos, nunca deberíamos desanimarnos porque no somos muchos, o porque parece que aún pocos en la misma iglesia local quieren servir a Dios y regresar a Él. Dios siempre ha usado el remanente, siempre ha usado pocos para magnificarle a Sí mismo y mostrar que todo depende de Él y que toda la gloria pertenece a Él.

En segundo lugar, vemos que estos judíos regresaron a Judá, a su tierra, y a sus ciudades. Pero su tierra estaba en ruinas todavía- no estaban regresando a un lugar en donde todo estaba listo y podían descansar. Pero nosotros tenemos una esperanza diferente, una esperanza mejor, porque nosotros esperamos una ciudad celestial, ya preparada para nosotros, como leemos en Hebreos 11:16. No está en ruinas- Cristo nos ha preparado un lugar, como dijo en Juan 14- “En la casa de Mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, Yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.” Nosotros también tenemos la esperanza de ir a la tierra prometida, hermanos- y va a ser perfecta, porque es un lugar que Cristo ha preparado para nosotros.

Y finalmente, podemos ver a Cristo simbolizado en Zorobabel y Jesúa, estos dos líderes que dirigían al pueblo de Dios a regresar. Zorobabel no era el rey, pero podía trazar su descendencia de la línea de David, de los reyes, y después se encuentra en la genealogía de Cristo mismo, en Mateo 1:12. Jesúa era el sumo sacerdote, quien iba a ayudar al pueblo a restablecer la adoración del Dios verdadero otra vez en la tierra. Era una bendición para el pueblo de Dios tener a estos dos hombres, a estos dos líderes, en este tiempo de la restauración.

Pero nosotros tenemos algo mucho mejor- tenemos un mejor Zorobabel, el Rey de reyes, quien reina para siempre, quien es el soberano sobre todo el universo. Tenemos un mejor Jesúa, quien no solamente es nuestro sacerdote, sino también nuestro sacrificio, quien llevó nuestros pecados en Sí mismo para comprarnos la salvación, que, eventualmente, nos va a llevar a la última tierra prometida- el cielo. Tenemos a Cristo.

Es una cosa que quiero que recordemos en todo este estudio- podemos aprender mucho del Antiguo Testamento, de Esdras y Nehemías, en cuanto a nuestras vidas actuales y la restauración de Dios. Pero todo lo que leemos aquí son símbolos, son sombras, y palidecen en comparación con la redención perfecta que tenemos en Cristo Jesús. Cada rey del Antiguo Testamento, cada profeta, cada sacerdote, palidece en comparación con Cristo, nuestro Salvador, el perfecto rey, sacerdote, y profeta. Que cada pasaje que estudiamos nos ayude a fijar nuestros ojos más en Cristo, para que demos gracias por Él, y para que descansemos en Su salvación y en Su promesa de la vida eterna.

Preached in our church 7-29-18